



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



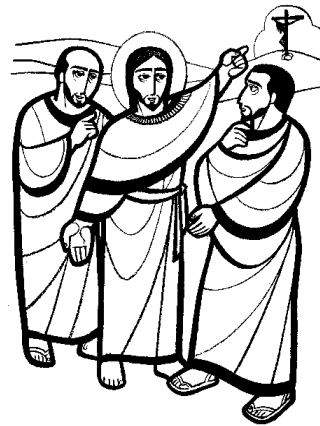
# Domingo XXIX

## Tiempo Ordinario

(ciclo B)

20 de octubre de 2024

### JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES



**El Hijo del hombre ha venido para dar su vida en rescate por todos**



## I. Notas exegéticas

### Isaías 53, 10-11

*Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años.*

Este breve extracto del profeta Isaías pertenece al cuarto canto del siervo de Yahvé, una colección poética de himnos donde se narra la suerte de una enigmática figura que, a pesar de ser un justo seguidor del Dios de Israel, debe afrontar una innumerable cantidad de sufrimientos inexplicables. Estos poemas surgieron como parte de la interpretación dada por el libro del llamado Segundo Isaías a las desgracias acaecidas a Israel a partir del exilio de la tierra de sus padres. En esta parte final del cántico, se hace sentir la voz del Dios quien también ofrece una explicación al sufrimiento de su Siervo. Este, no afronta sus dolores a causa de sus culpas sino en expiación por todo el pueblo. Sus sufrimientos abren la puerta a un futuro de luz tanto personal como general. El Siervo carga sobre sí la sentencia justa del Señor que debería pesar sobre todos los impíos. Esta misión expiatoria será leída como el anuncio profético de los sufrimientos de Jesús, el mesías sufriente, por la primera generación cristiana.



### Salmo responsorial. Salmo 32

*Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

[https://www.youtube.com/watch?v=d\\_Og\\_WbWZxw](https://www.youtube.com/watch?v=d_Og_WbWZxw)





Este cántico de alabanza, que enaltece la misericordia del Dios de Israel, inicia por ensalzar la obra divina partiendo de la eficacia de la palabra creadora. Aparece aquí una alusión al primer relato de la creación donde el Señor crea por medio de su palabra eficaz (cf. Gn 1,3).

Su obra creadora se manifiesta ante todo como reflejo de la justicia divina y sobre todo de su misericordia. La actitud del creyente frente a esa misericordia divina debería ser ante todo una espera activa de la manifestación del Señor y no solamente una recepción pasiva de sus dones. A esta invitación se une en su totalidad la respuesta de la comunidad de Israel. Un plural generalizado engloba a todos los creyentes quienes manifiestan su plena confianza en la defensa de su Dios. La acción de la inacabable misericordia divina encuentra correspondencia en la expectativa del creyente fiel, quien ha abandonado la confianza en sus propias fuerzas para depositarlas en la acción segura de su salvador divino.

## **Hebreos 4, 14-16**

### ***Acerquémonos con seguridad al trono de la gracia***

Esta sección de la epístola retoma el tema de la exhortación central expuesta ya en capítulos anteriores: Cristo, exaltado a la diestra de Dios Padre, ha sido constituido como sumo sacerdote eficaz y eterno. Las características de este sumo sacerdocio se desarrollarán a lo largo de toda la epístola. En este extracto, se resalta una de sus cualidades centrales: su compasión hacia los débiles. No se refiere aquí a los extraviados o ignorantes que desconocen la ley sino precisamente a los más débiles al interior de la misma comunidad cristiana. Las pruebas (tentaciones) mencionadas en el texto a las que fue sometido Cristo durante su vida terrena son una alusión a los relatos de tentación en el desierto (Mt 4,1-11 y paralelos en Lc y Mc) así como a la oración en Getsemaní (Lc 22,39-46 y paralelos en Mt y Mc). Estas pruebas son las mismas a las que serán sujetos todos los discípulos en las diversas épocas de la historia. Su victoria sobre las tentaciones, imagen de fortaleza en medio de la extrema debilidad, se convierte en el motivo principal para solicitar su ayuda oportuna en los momentos de prueba personal o comunitaria.



## **Marcos 10, 35-45**

*El hijo del hombre ha venido para servir y dar su vida en rescate por todos.*

Este relato ejemplarizante, precedido por el tercer anuncio de la pasión y puesto por Mc antes de la entrada de Jesús en Jerusalén, pretende mostrar la actitud con la que los Doce se acercan al momento definitivo de la vida de Jesús. Detrás de este relato se encuentra la idea generalizada de la llegada de un mesías con extraordinario poder político y militar que entrará en la ciudad santa para despojar a los romanos y liberar a Israel de su tiranía. La aspiración de los Doce a este tipo de mesianismo hace aparecer con claridad que los tres anteriores anuncios de la pasión y resurrección han caído en oídos sordos. Sin embargo, Jesús aprovecha esta cerrazón para dar una nueva enseñanza sobre el modelo de autoridad que debe reflejarse en la comunidad de los creyentes. El relato, aunque puede contener rasgos de una petición y posterior disputa histórica entre los Doce, pretende ir más allá de ese círculo e involucrar a la totalidad de la comunidad postpascual. La pretensión de Jesús, así como su invitación, es llegar a ser grande por medio de la entrega de la propia vida. El servicio entonces se convierte en camino desinteresado para manifestar el amor y no en manipulación de la libertad ajena o en intercambio de favores para crecer. Servir se convierte así en el único camino hacia la auténtica realización.





## II. Pistas homiléticas

- **Entrega de Cristo, ofrenda de amor:** vivimos en una sociedad en donde las aspiraciones económicas y sociales han dejado muchas veces de lado el interés por el bienestar del otro. En un modelo encerrado en el egoísmo, el único camino hacia la felicidad pareciera ser la satisfacción de mis propios intereses. El evangelio de hoy nos muestra otro camino, el de la entrega generosa de Cristo por amor. Es precisamente el amor, manifestado en los hechos de la vida, el que puede llegar a darnos plenitud de vida y crecimiento comunitario.
- **Confianza en la misericordia divina:** el salmo que la liturgia nos invita a cantar y meditar este domingo nos lanza a una propuesta de fe activa en la intervención amorosa de Dios. Se nos invita a poner nuestra mirada en esta acción divina pero no de forma pasiva o cómoda sino con el anhelo de su pronta intervención y preparándonos para ella con un espíritu de conversión. Esta actitud tanto personal como comunitaria se convierte en respuesta adecuada a la inagotable misericordia divina.
- **El servicio desinteresado, modelo de vida cristiana:** el corazón humano es guiado por diferentes pulsiones, muchas veces mezquinas e interesadas, que llevan al deseo de servirse de los demás para su propio beneficio. Este interés conduce a la larga, a la ruptura de las relaciones y al aislamiento social. Cristo nos invita en el evangelio a dejarnos servir su amor a través de su acción salvadora, de la liturgia y de sus servidores en la Iglesia. Así, su ejemplo de amor, nos llevará también al deseo de amar y servir a otros sin la espera de una recompensa inmediata sino como respuesta a su inmensa generosidad.
- **Compasión hacia el débil, manifestación divina:** nuestro contexto social tiende a premiar socialmente a los fuertes, los exitosos, aquellos que sin temor superan todo tipo de adversidades. En esta lógica existencial, los descartados son muchas veces dejados a un lado de la vida, como nos lo ha hecho ver con sus mensajes el Papa Francisco. Cristo nos invita a participar en este domingo de su misma mirada compasiva como nos muestra la epístola a los Hebreos. Valorar nuestra propia debilidad a la luz de la debilidad del Hijo de Dios es camino eficaz para construir contextos sociales más compasivos e incluyentes y personas que puedan ver al otro en su dimensión de frágil dignidad.





- **Atención a la mundanidad espiritual:** en reiteradas ocasiones el Papa Francisco nos ha advertido que uno de los males que más daño causa a la Iglesia es la vivencia de una mundanidad espiritual en su interior, expresión felizmente acuñada por el teólogo Henri De Lubac. Toda instancia de autoridad en la comunidad creyente, nos muestra Cristo en su palabra hoy, es una oportunidad para la caridad, para la entrega, para el servicio desinteresado. Sin embargo, debemos estar todos atentos en parroquias, grupos apostólicos y todo tipo de espacios eclesiales para vivirlo así y no como medio para la autoafirmación, la imposición o el abuso de conciencia. Las palabras de hoy son siempre una llamada a estar en guardia frente a la siempre presente asechanza de estos graves peligros que terminan por fraccionar la comunidad creyente y hacer ineficaz su acción evangelizadora.
- **Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de las Misiones**

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2024/02/02/020224a.html>





### III. Subsidio litúrgico

## Monición de entrada

Queridos hermanos. Hoy nos reunimos como comunidad de fe para celebrar el misterio de Cristo, quien nos invita a seguirle con humildad y entrega, recordándonos que, en el Reino de Dios, la grandeza se encuentra en el servicio. Jesús se presenta como el Siervo sufriente, el Hijo de Dios que vino no para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por todos y nos invita a reconocerle como el modelo perfecto de amor y sacrificio. En este domingo, la Iglesia celebra la 98ª Jornada Mundial de las Misiones, una ocasión en la que renovamos nuestro compromiso de ser testigos del amor de Cristo en el mundo. Pidamos al Señor que nos renueve con su gracia y nos dé la fuerza para seguirlo con fidelidad, siendo testigos de su amor en medio del mundo.

## Monición a las lecturas

La Palabra de Dios nos invita a reflexionar sobre el misterio del servicio y la entrega total. Escucharemos cómo la verdadera grandeza no se encuentra en el poder o en el prestigio, sino en el sacrificio y en el amor desinteresado: Jesús es el Siervo que da su vida por los demás, siendo ejemplo de humildad y servicio. Hoy, se nos invita a seguir sus pasos, confiando en que es en la entrega y en el amor donde encontramos el verdadero sentido de la vida cristiana. Dejemos que esta Palabra transforme nuestros corazones.





## Oración de fieles

**Presidente:** Hermanos, inspirados por la Palabra de Dios que nos llama al servicio y a la entrega, presentemos nuestras oraciones al Señor, confiando en su infinita misericordia y respondamos a cada una de ellas:

***R./ Señor, haznos servidores de tu amor.***

1. Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, viva en humildad y entrega al servicio de todos, especialmente de los más necesitados. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes y líderes del mundo, para que busquen siempre el bien común con espíritu de justicia, promoviendo la paz y el respeto a la dignidad humana. Roguemos al Señor.
3. Por los que sufren, para que encuentren en Cristo, el Siervo sufriente, consuelo en sus dolores y fortaleza en sus pruebas, y para que nuestra comunidad esté siempre dispuesta a acompañarlos y apoyarlos. Roguemos al Señor.
4. Por todas las familias, para que sean testimonio de amor y servicio mutuo, reflejando la generosidad de Cristo en sus relaciones diarias. Roguemos al Señor.
5. Por las misiones y los misioneros, para que el Señor les dé fortaleza en su labor de llevar la Buena Nueva a todos los rincones del mundo, y que todos los bautizados seamos conscientes de nuestra vocación misionera. Roguemos al Señor.
6. Por todos nosotros aquí reunidos, para que, imitando a Jesús, busquemos siempre servir a los demás con un corazón humilde y generoso, renunciando al egoísmo y abriendo nuestras vidas al servicio del prójimo. Roguemos al Señor.

**Presidente:** Padre de amor y misericordia, escucha nuestras súplicas y danos la gracia de vivir conforme al ejemplo de tu Hijo, quien no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida por todos. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.





## IV. Sugerencias litúrgicas

### ORACIÓN DEL DOMUND 2024 *(puede usarse antes de la bendición final)*

Señor, ¿a quiénes nos falta por invitar a tu fiesta?

Guía nuestros pasos hacia ellos  
e *"inspíranos el gesto y la palabra oportuna"*,  
para que puedan descubrirte  
a través de nuestra cercanía,  
nuestra ternura, nuestra compasión  
y nuestro anuncio de esperanza.

Te pedimos de un modo especial  
por todos los misioneros y misioneras  
que te anuncian entre los más pobres.



Haz que juntos, ellos y nosotros,  
apoyados en la oración, pegados a Ti,  
llevemos incansablemente al mundo  
tu invitación al Banquete de la fraternidad,  
al que nos congrega cada domingo  
y al que no tendrá fin, en el cielo.

Santa María de la fiesta de bodas,  
ruega por nosotros. Amén.

